

ORACIÓN COMUNITARIA

**"Dondequiera que llegue el río, todo vivirá" (Ez 47,9)
"No habrá una nueva relación con la naturaleza sin un nuevo
ser humano" (LS 118)**

PREPARACIÓN DEL ESPACIO

Se prepara un espacio sencillo y sugerente:

- Una tela azul que atraviese el lugar de oración formando un río. Junto al inicio del río: piedras, tierra seca, ramas sin hojas. (los participantes tendrán cada uno una piedra)
- En la parte final: plantas verdes, frutos, semillas, flores.
- Un gran cuenco con agua.
- Una vela encendida junto al Evangelio.
- Una cesta con los pergaminos para el envío final.

La colocación del espacio de forma procesual ayuda a visualizar el paso de la esterilidad a la vida, tal como describe la visión de Ezequiel.

Monición inicial

Inauguramos el Tiempo de la Creación, que cada año une a la familia cristiana mundial entre el 1 de septiembre y el 4 de octubre en un mismo camino de oración, contemplación y compromiso por nuestra casa común.

El tema de este año es "Agua Viva. Inmersión en el agua viva", siguiendo la lectura de Ezequiel 47. Inspirados por la visión del profeta Ezequiel, contemplamos el agua que brota del santuario de Dios y que, al avanzar, transforma desiertos en jardines, sana las aguas estancadas y hace florecer árboles cuyos frutos alimentan y cuyas hojas curan.

No somos invitados a contemplar el río desde lejos. Dios nos llama a entrar en él, a dejarnos renovar por su Espíritu y a convertirnos también nosotros en cauces de vida para el mundo.

Hoy queremos caminar juntos por las aguas de esta visión profética. Queremos pasar: de la contemplación a la conversión; de la indiferencia al cuidado; de la preocupación a la esperanza activa; de la oración al compromiso. Que el Espíritu Santo haga brotar en nosotros el agua viva del Evangelio.

La invitación es a entrar en el río de Dios para que, allí donde lleguemos, también la vida pueda florecer.

Canto de entrada: Creador discreto, Jesuitas acústico **link:**
<https://youtu.be/mtObPwtzlnw?si=AAgV60OrisHuE1ag>

La oración se desarrolla en cuatro movimientos, siguiendo el texto de Ezequiel 47.

PRIMER MOVIMIENTO

EL AGUA BROTA: CONTEMPLAR EL DON

Primera lectura de Ezequiel: El agua comienza a brotar, Ez 47,1-3a

El hombre me hizo volver a la entrada del templo. Debajo del umbral del templo brotaba agua hacia oriente. El agua descendía por el lado derecho del templo, al sur del altar. Después me hizo salir por la puerta norte y dar la vuelta por fuera hasta la puerta exterior que mira a oriente. Y vi que el agua corría por el lado derecho. El hombre avanzó hacia oriente con una cuerda en la mano para medir.

Silencio (se puede poner música con sonido de agua)

Oración de alabanza: A las orillas del río de Dios

Bendito seas, Dios de la Vida, porque tu Espíritu se cernía sobre las aguas cuando aún no existían ni pueblos ni ciudades.

Todos: Tu amor sostiene cuanto existe.

Bendito seas por los mares, los ríos, los lagos y los manantiales.

Toda agua refleja tu bondad.

Bendito seas por los bosques y montañas, por las criaturas que habitan las aguas, por la diversidad de la vida.

Toda la creación proclama tu gloria.

Bendito seas por el agua de nuestro bautismo.

Haz de nosotros fuente de vida para otros.

Cuando damos por supuestos tus dones. **Despiértanos al agradecimiento.**

Cuando olvidamos nuestra responsabilidad. **Haznos custodios de tu creación.**

Que tu río atraviese nuestras comunidades, renueve nuestra esperanza y haga florecer la vida donde existe cansancio y desánimo.

Amén

SEGUNDO MOVIMIENTO

EL AGUA CRECE: CONVERTIRSE

Lectura de Ezequiel: Entrar más profundamente, Ez 47,3b-5

Midió quinientos metros y me hizo atravesar el agua, que me llegaba hasta los tobillos. Midió otros quinientos y me hizo atravesar el agua, que me llegaba hasta las rodillas. Midió otros quinientos y me hizo atravesar el agua, que me llegaba hasta la cintura. Midió todavía otros quinientos y era ya un río que no podía atravesar, porque las aguas habían crecido tanto que solo se podían pasar a nado.

Reflexión breve

Dios no nos llama a quedarnos en la orilla.

El río crece. También nosotros estamos llamados a avanzar. De pequeños gestos de sensibilidad a verdaderos compromisos de transformación.

La conversión ecológica es precisamente eso: entrar cada vez más profundamente en el amor de Dios por toda la creación.

Gesto penitencial

Se entrega a cada participante una piedra. Durante unos momentos de silencio se invita a reconocer nuestros excesos de consumo, nuestras indiferencias, nuestras incoherencias y nuestra falta de compromiso. Las piedras se depositan junto al río. (Quien quiera puede expresar algo de esta llamada a la conversión ecológica)

TERCER MOVIMIENTO

EL AGUA SANA: INTERCEDER

Lectura de Ezequiel: El río devuelve la vida, Ez 47,6-10

Entonces me dijo: "¿Has visto, hijo de hombre?". Después me condujo a la orilla del río. Al volver observé que en las márgenes del río había una inmensa cantidad de árboles. Me dijo: "Estas aguas fluyen hacia la región oriental y desembocan en el mar; cuando lleguen a él sus aguas quedarán saneadas. Todo ser viviente que nade por donde pase el río vivirá. Habrá peces en abundancia, porque donde llega esta agua todo queda saneado y la vida prospera".

Silencio contemplativo (música de fondo)

Preces

- Por la Iglesia universal, para que sea signo profético de esperanza y reconciliación con toda la creación.

R/. Donde fluye tu agua, Señor, que todo cobre vida.

- Por quienes ejercen responsabilidades políticas y económicas, para que protejan el agua, los bosques y los ecosistemas.

R/. Donde fluye tu agua, Señor, que todo cobre vida.

- Por las comunidades afectadas por la sequía, las inundaciones o la contaminación ambiental.

R/. Donde fluye tu agua, Señor, que todo cobre vida.

- Por quienes trabajan en la conservación del medio ambiente y la defensa de los bienes comunes.

R/. Donde fluye tu agua, Señor, que todo cobre vida.

- Por las generaciones jóvenes, que heredarán el mundo que hoy estamos construyendo.

R/. Donde fluye tu agua, Señor, que todo cobre vida.

- Por nuestras comunidades religiosas, para que vivamos una verdadera conversión ecológica.

R/. Donde fluye tu agua, Señor, que todo cobre vida.

- Por toda la comunidad de la vida: animales, plantas, bosques, mares y ríos.

R/. Donde fluye tu agua, Señor, que todo cobre vida.

CUARTO MOVIMIENTO

EL AGUA DA FRUTO: COMPROMETERSE

Lectura de Ezequiel: Los frutos para alimentar y sanar, Ez 47,12

A ambas orillas del río crecerán toda clase de árboles frutales. Sus hojas no se marchitarán ni faltará su fruto. Darán fruto todos los meses, porque el agua que los alimenta sale del santuario. Sus frutos servirán de alimento y sus hojas de medicina.

Gesto principal

Todos son invitados a acercarse al cuenco. Cada persona: Introduce la mano en el agua, hace la señal de la cruz y toca una planta colocada junto al río.

(Mientras tanto se canta suavemente: Laudato Sii, o Mi Signore)

LAUDATO SII, O MI SIGNORE

Por la creación entera,
por el sol y la luna,
por el viento y las estrellas,
por el agua y por el fuego.

Por la hermana madre tierra,
que nos nutre y nos sostiene,
por los frutos, flores, hierbas,
por los montes y los mares.

El sentido de la vida,
es cantarte y alabarte,
haz que toda nuestra vida,
sea siempre una canción.

COMPROMISOS DE CONVERSIÓN ECOLÓGICA

1. Conversión espiritual

Nos comprometemos a redescubrir la creación como lugar privilegiado de encuentro con Dios; a cultivar una espiritualidad agradecida y contemplativa; a incorporar en nuestra oración personal y comunitaria el clamor de la tierra y de los pobres; y a reconocer en cada criatura un reflejo del amor del Creador.

R/. Señor, cuenta con nosotros.

2. Conversión en nuestros estilos de vida

Nos comprometemos a revisar nuestros hábitos de consumo, reduciendo todo aquello que fomente el desperdicio y la cultura del descarte; a utilizar responsablemente el agua y la energía; a disminuir el uso de plásticos y materiales contaminantes; y a optar por modos de vida más sencillos, sobrios y sostenibles.

R/. Señor, cuenta con nosotros.

3. Conversión comunitaria

Nos comprometemos a que nuestras casas y comunidades religiosas sean espacios coherentes con el Evangelio de la creación: revisando consumos, mejorando prácticas ambientales, promoviendo espacios verdes, favoreciendo proveedores responsables y convirtiendo nuestras comunidades en lugares de educación ecológica y esperanza.

R/. Señor, cuenta con nosotros.

4. Conversión solidaria

Nos comprometemos a acercarnos a quienes sufren con mayor intensidad las consecuencias de la degradación ambiental: familias empobrecidas, comunidades rurales, migrantes climáticos, pueblos indígenas y tantas personas para quienes la crisis ecológica es también una crisis de supervivencia y dignidad.

R/. Señor, cuenta con nosotros.

5. Conversión profética

Nos comprometemos a no permanecer indiferentes ante las injusticias ecológicas; a apoyar iniciativas de restauración ambiental; a proteger los bienes comunes; a participar en acciones que defiendan el agua y la biodiversidad; y a alzar la voz allí donde la vida sea amenazada.

R/. Señor, cuenta con nosotros.

6. Conversión para la esperanza

Nos comprometemos a sembrar esperanza en nuestras comunidades, especialmente entre niños y jóvenes; a educar para el cuidado de la casa común; a valorar los pequeños gestos transformadores; y a creer firmemente que Dios continúa renovando la faz de la tierra a través de quienes colaboran con su obra.

R/. Señor, cuenta con nosotros.

(Se puede compartir libremente sobre estos compromisos u otros)

ORACIÓN FINAL DE LA COMUNIDAD

Señor Jesús, Agua Viva que brota para la vida eterna, sumérgenos en tu río de misericordia.

Haznos pasar de la indiferencia al cuidado, del miedo a la esperanza, del lamento estéril al compromiso fecundo. Que nuestras comunidades sean manantiales de fraternidad, escuelas de sencillez, signos de reconciliación entre la humanidad y toda la creación.

Haz que nuestras vidas den fruto abundante para la sanación de la tierra, de los pobres y de las generaciones futuras. Porque donde llega tu río, todo vive.
Amén.

Envío

Se entrega a cada un pliego enrollado con los Compromisos de conversión ecológica y atado con cinta azul.

“Dondequiera que llegue el río, todo vivirá” (Ez 47,9)